

# La Voz de Galicia

## En ciencia, hay que hacerlo, y hay que hacerlo primero

**24/02/03**

-Bernat Soria sostiene que las trabas institucionales le han hecho perder «casi tres años» de trabajo. La diabetes, la enfermedad del progreso, afecta a tres millones de españoles  
ESTEBAN COBO Protagonista a su pesar de la mayor polémica científica de los últimos años en España, el científico Bernat Soria mantiene el tipo, el ánimo y una sonrisa un punto cansada.

La persecución del anterior equipo del Ministerio de Sanidad justo en el paso crucial de las células madre de ratón a las de embrión humano frenó en seco sus avances pioneros sobre la diabetes de tipo I y le ha hecho perder un tiempo muy valioso, «casi tres años», según él mismo afirma. El rodeo para sortear el vacío jurídico español y la gazmoñería del Gobierno le ha llevado a Singapur, donde espera recuperar el ritmo perdido y superar las trabas burocráticas que ha sufrido hasta ahora.

-Cuatro proyectos en dos continentes ¿Cómo están sus trabajos?

-Hasta ahora hemos experimentado en modelos animales, de ratón. Hemos resuelto uno de los problemas que teníamos, que era la gran variabilidad en la obtención de resultados. En Singapur ya ha empezado el proyecto, aún con poca gente, pero ya tengo el laboratorio en marcha y la intención es trasladar los protocolos de ratón a células humanas. No está claro que se puedan trasladar directamente sin más. Las células humanas son distintas, su ritmo de crecimiento, la respuesta a ciertos factores, pero eso es lo que hay que aprender. Y con respecto al resto de proyectos y de sitios, estoy en el Proyecto Europeo, un consorcio de ocho laboratorios que empieza y ya veremos qué se puede ir haciendo en cada sitio.

-Y piensa emprender otro, invitado por la Junta de Andalucía, que con su futura ley sobre uso de embriones inviables desafía el silencio del Gobierno central

-Sí, la Junta de Andalucía me hizo la propuesta de poder trabajar allí. Ya ha llevado al Parlamento una ley que permita resolver el vacío legal en este tema, y una vez aprobada habrá que hablar de la financiación del proyecto.

-¿Qué propósito tiene el consorcio europeo?

-Está financiado por la UE y en principio pretende hacer una exploración sistemática, paso a paso, de todo el proceso. El objetivo va más allá de hacer células productoras de insulina (de las que carecen

los diabéticos).

-Para sus trabajos en la Universidad Miguel Hernández de Alicante contaba con una sustanciosa ayuda de la Juvenile **Diabetes** Foundation de Nueva York. ¿La mantiene después de toda la polémica en España?

-Ya no la acepto, porque los trabajos no podían seguir aquí, y si no se puede hacer, lo honesto es renunciar a un dinero (millón y medio de euros) reunido por los diabéticos estadounidenses. Se lo dieron a mi principal rival, que es lo lógico, porque se trata de buscar remedios.

-En plena crisis con el Ministerio de Sanidad, usted recordaba que otros grupos investigadores extranjeros le pisaban los talones; ¿le han dado alcance?

-Hay más de cinco grupos que han generado resultados muy parecidos, uno de ellos en Osaka (Japón), que ha replicado exactamente nuestros protocolos y ha obtenido resultados similares. En ciencia, hay que hacerlo y hay que hacerlo primero. Pensando en los diabéticos, me gustaría que se hiciera, pero me gustaría hacerlo yo. Es una ambición legítima.

Aranzta Prádanos (madrid)